

Calidad de las Interacciones ¹

La calidad de las aulas ha sido conceptualizada y evaluada desde una variedad de perspectivas, estas evaluaciones se han basado en el examen de las características de las clases tales como: la adecuación de los materiales para los niños, el espacio para jugar, la seguridad y el tamaño de los grupos; pero poco se consideraba las interacciones docentes-estudiantes como un indicativo de la calidad del aula (La Paro, Pianta & Stuhlman, 2004).

A partir de los resultados de diversas investigaciones (National Institute of Child Health and Human Development, Early Child Care Research Network [NICHD ECCRN], 1996) que mostraron que el tipo de instrucción y las interacciones de los niños con los docentes tienen efectos duraderos en el ajuste escolar y rendimiento académico, así como en las habilidades sociales, se empezó a considerar la relación docente-niño como un aspecto fundamental para determinar la calidad del aula (La Paro, Pianta & Stuhlman, 2004).

La base teórica para una educación de calidad sugiere que las interacciones entre los estudiantes y los adultos son el principal mecanismo para facilitar aprendizaje y desarrollo del estudiante (Pianta, La Paro, y Hamre, 2008). Teoría didáctica también da importancia a la forma en que los educadores utilizan los materiales con los que cuentan con el fin de involucrar a los niños en aprendizaje activo. Es así como la calidad de la dinámica aula la determina las 32 interacciones entre docente y estudiante y lo que los maestros hacen con los materiales que cuentan (Pianta, La Paro & Hamre, 2008).

Las interacciones entre docentes y estudiantes en el aula se pueden clasificar de acuerdo a la investigación en tres áreas de apoyo: emocional, organizacional y pedagógico.

Apoyo emocional.-

Se refiere a la capacidad del docente para crear un clima positivo en aula, asistir con sensibilidad las necesidades individuales de los estudiantes, fomentar la autonomía y considerar los intereses de los estudiantes.

Es así como la capacidad del maestro para apoyar el desarrollo del comportamiento social y emocional dentro del aula es imprescindible para conceptualizar lo que son las prácticas eficaces. Los estudios realizados en torno al tema han encontrado que el apoyo emocional predice el desempeño de los estudiantes en el área de lenguaje (Curby, Rimm-Kaufman & Ponitz, 2009; Hamre & Pianta, 2005) así mismo predice los niveles de conducta en preescolar y primero, encontrándose niveles más bajos de problemas de conducta y también predice la participación activa de los estudiantes en todos los

¹ Calidad de la interacción docente-niño en el aula y los estilos cognitivos en la dimensión reflexividad-impulsividad. Amalia Alexandra Ovalle Parra. P. 30 – 33

niveles escolares(Pianta, La Paro & Hamre, 2008); por lo cual se considera un factor predictor de los resultados de los niños.

Organización del aula.-

La organización del aula se refiere a la gestión proactiva del maestro para organizar su salón de clases de modo que se garantice el uso adecuado del tiempo y de los materiales, también tiene que ver con el manejo de la conducta de los estudiantes y la atención que se les da dentro del aula. Las aulas funcionan bien y proveen los mejores oportunidades para el aprendizaje cuando los alumnos se portan bien, cuando constantemente tienen cosas que hacer y cuando están 33 interesados en tareas de aprendizaje(Curby, Rimm-Kaufman & Ponitz, (2009).

Los estudios realizados al respecto han encontrado que las aulas que ofrecen estrategias positivas para dirigir la conducta suelen tener alumnos con mayor progreso académico (Ponitz,Rimm-Kaufman , Grimm, y Curby, 2009).Es así como la organización del aula crea un marco para favorecer el aprendizaje.

Apoyo pedagógico.-

El apoyo pedagógico implica la implementación por parte del maestro de un plan para apoyar eficazmente el desarrollo cognitivo y del lenguaje de sus estudiantes.

Es la estimulación por parte del maestro para que se den pensamientos de orden superior, apropiación de nuevos conceptos, implica provisión de retroalimentación constructiva y completa por parte del docente así como la estimulación del lenguaje de los niños. Las investigaciones al respecto han encontrado que un alto grado de apoyo pedagógico se relaciona con mejores desempeños académicos en lenguaje y matemáticas, así como mayores puntuación en pruebas estandarizadas (Burchinal, et al,2008; Curby, Rimm-Kaufman & Ponitz, 2009).

De este apoyo al igual que el emocional se benefician notablemente estudiantes identificados con riesgo escolar pues en las aulas donde estos dos son altos logran superar sus dificultades y alcanzar el nivel de sus compañeros(Hamre & Pianta, 2005).